

# Ila Zaion, salvado de las aguas y de la tuberculosis: las vivencias de un migrante subsahariano para llegar a Europa y para curarse de la tuberculosis

Jesús Edison Ospina Valencia<sup>1</sup>, Ila Balde (Ila Zaion)<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Coordinador programa ACS. Servicio de Epidemiología. CEPS - Agencia de Salud Pública de Barcelona. Barcelona. Investigador CIBER grupo Enfermedades Infecciosas. <sup>2</sup>Superviviente de la tuberculosis a pesar de las circunstancias sufridas.

## Resumen

El protagonista de esta historia nació hace 52 años en Guinea Bissau. Explica a lo largo del artículo, sus antecedentes familiares, sus primeros años de adolescencia y juventud, los oficios que desempeñó desde que empezó a trabajar a los 13 años y su participación en la guerra civil de su país de 1998-1999. De igual manera rememora el largo, dramático y peligroso itinerario en una patera, con 57 tripulantes más que pagaron cada uno 1000 euros en el año 2004, para intentar llegar a las Islas Canarias desde Mauritania. Describe su largo trasegar entre Portugal y España hasta llegar a Barcelona en el año 2019, y enfrentarse casi a sus 50 años con la tuberculosis, con su miedo a morir lejos de su patria, y sufriendo un importante retraso diagnóstico hasta que pudo empezar tratamiento para una enfermedad que lo estaba matando. El protagonista, que también es cantautor de Reggae y un luchador incansable, agradece al sistema sanitario catalán y a todo el personal sanitario y de servicios sociales que le cuidaron y acompañaron durante meses, por haberle salvado de la tuberculosis, y acaba afirmando que si me hubiese quedado en mi país probablemente no estaría contando esta historia.

### Palabras clave:

Tuberculosis. Inmigración.  
África. Patera.  
Retraso diagnóstico.

## Ila Zaion saved from the waters and tuberculosis: the experiences of a sub-Saharan migrant to reach Europe and to be cured of tuberculosis

### Summary

The protagonist of this story was born 52 years ago in Guinea Bissau. He explains throughout the article his family background, his first years of adolescence and youth, the jobs he has done since he started working at the age of 13 and his participation in his country's civil war of 1998-1999. In the same way, it recalls the long, dramatic and dangerous itinerary on a boat, with 57 more crew members who each paid 1000 euros in 2004, They were trying to reach the Canary Islands from Mauritania. He describes his long journey between Portugal and Spain until arriving in Barcelona in 2019, and how he faced tuberculosis at the age of 50, the fear of dying far from his homeland and he tells how he suffered a significant diagnostic delay until he could begin treatment for a disease that was killing him. The protagonist, Reggae singer-songwriter and tireless fighter, thanks the Catalan health system and all the health and social services personnel who cared for him and accompanied him for months, because thanks to them he was cured of tuberculosis, He states: "...If I had stayed in my country I probably wouldn't be telling this story.."

### Key words:

Tuberculosis. Immigration. Africa.  
Boat. Diagnostic delay.

**Correspondencia:** Jesús Edison Ospina Valencia

E-mail: jospina@aspb.cat

Ila Balde/Ila Zaion

E-mail: zaionila98@gmail.com

## Introducción

Un vuelo de Guinea-Bissau a Barcelona puede costar hoy en día menos de 600 € y vía Casablanca dura unas 10-11 horas. El diagnóstico de la tuberculosis (TB) se puede hacer en pocas horas o días, pero en el caso que se presenta, y que es similar al de muchos inmigrantes, todo acabó por complicarse quizás demasiado.

“Mi nombre es Ila Balde pero me gusta que me llamen Ila Zaion”... soy cantautor de reggae. Nací en África hace 52 años en la región de Gabú, Sonaco, en Guinea Bissau. Crecí en una familia humilde compuesta por mis padres y 6 hermanos. Mi padre Abdulae murió en el año 2009 a los 67 años de un ataque al corazón. Todas las noches fumaba, y aunque era Imán de la comunidad, fumar no estaba mal visto. Empecé a trabajar a los trece años en carga y descarga de mercancías, aunque alcancé a terminar la secundaria. A los 17 años aprendí a conducir, trabajé conduciendo un tráiler de Coca Cola y en empresas de anacardos. A mis veinte años fui chófer del cónsul de España, que a la vez era el director de Coca Cola.

Entre 1998 y 1999 vivimos una guerra civil provocada por un intento de golpe de Estado contra el gobierno de João Bernardo Vieira, y dirigido por el general de brigada Ansumane Mané. Participé en esa guerra como conductor de carros militares y de abastecimiento.

## Un largo camino para llegar a Europa

Cuando acabó este conflicto regresé a casa y en 2004, decidí emigrar a Europa, en un vehículo cuyo destino era Mauritania atravesando Gambia y Senegal (Figura 1). Después de 20 días de travesía llegué a Mauritania donde trabajé tres meses como traductor con turistas. Decidí continuar en patera hasta Islas Canarias. Cada uno de los 58 tripulantes, hombres mayores de edad y procedentes de Guinea Bissau, Senegal, Gambia y Mali, pagó 1.000 euros por tres días dramáticos e imborrables, en que la sombra de la muerte nos acompañó durante todo el trayecto. Muchos amigos de mi país me apoyaron con los 1000 euros que costó aquella terrible aventura. La tarde del 27 de diciembre de 2004 avistamos tierra; es difícil describir ese momento, después de tres días eternos gobernados por el temor, por el miedo a morir en alta mar. En la playa el encargado de un chiringuito nos dijo que estábamos en la Palma, nos ofreció comida, le pedimos que llamara a Cruz Roja y llamó a la policía.

La policía llegó acompañada de ambulancias, la Cruz Roja y dos autobuses. Nos proporcionaron mantas hipotérmicas y nos llevaron a un antiguo cuartel llamado Cristóbal Colón. Un compa-

Figura 1. Un largo y difícil itinerario a Europa.



ñoero se asfixiaba y lo llevaron a un hospital, tenía 35 años, nunca más supe de él. Estuvimos en La Palma unos días y en enero de 2005 nos trasladaron a Fuerteventura a un centro de extranjeros. Después de 45 días de estancia en el centro, a finales de febrero, 25 de nosotros fuimos trasladados en dos vuelos a Málaga, donde estuvimos en un hostel por 15 días. Durante todo este tiempo hacía de traductor, aprendí algo de castellano trabajando con el cónsul de España en mi país. En el centro nos pidieron los datos de familiares y conocidos, nos pusieron en contacto con ellos; después nos dieron 100 euros a cada uno para que marcháramos a donde quisiéramos. Yo fui a Madrid con la intención de dirigirme luego a Lisboa. En Madrid estuve dos días, después me fui con 4 chicos más a Portugal; uno de los chicos era el organizador de la patera en Mauritania, los otros tres de Guinea Bissau. Cuando llegamos a Lisboa nos separamos y nos fuimos con familiares que nos esperaban, en mi caso unos primos por parte de mi padre.

En Lisboa estuve un mes, después me fui al sur de Portugal a Albufeira, donde trabajé 3 años en construcción. Posteriormente me fui a Huelva donde cuidé dos años caballos en el campo. Una vez se me acabó la faena en Huelva, marché a Granada a trabajar como temporero durante casi 3 años en un cortijo. Allí hice mú-

sica con un grupo flamenco, fusionando el flamenco y el reggae. Cuando se acabó el trabajo en Granada, unos amigos músicos de mi país que vivían en Madrid, me propusieron hacer música con ellos en la calle. Fue así que, en vísperas del coronavirus, en 2019, me marché a Madrid. A mediados de 2020 decido ir a vivir a Barcelona, tras una invitación de una prima que vive allí hace años. En Barcelona conocí a una chica de Sabadell y me fui a vivir con ella, después nos peleamos, estuvimos un tiempo separados. Un largo viaje hasta llegar a un destino europeo como acontece a muchos inmigrantes<sup>1</sup>.

## El largo camino hasta el diagnóstico de tuberculosis

Durante la separación me fui a Badalona y estuve durmiendo en la playa dos semanas, era finales de octubre de 2022. Recuerdo que hacía mucho frío, llovía, no comía bien, fumaba y bebía mucho alcohol... Empecé a sentirme muy mal, perdí mucho peso, me sentía muy débil, me entró en el cuerpo una fiebre que no se iba y no tenía ganas de comer.

Decidí ir a Sant Cugat a visitar unos familiares, allí me dieron una caja de paracetamol. Pensé que esa pastilla sería mi curación, me di cuenta que no era así y fui arrastrando mi cuerpo hasta el Hospital Municipal de Badalona. En el hospital me dijeron que no tenía nada, me tumbé en una camilla, no podía más, sabía que realmente tenía algo grave y no me iba a mover de allí hasta que me dejaran ingresado. Finalmente me hicieron pruebas, me pusieron una máquina que tiene una especie de electrodos y me dijeron, - tú duermes aquí hoy -. Me dieron ropa y me colocaron en una habitación, me dijeron que tenía pulmonía, cada día me hacían una radiografía de tórax, allí permanecí 1 mes y quince días. Un día me informaron que me harían una prueba especial, que me introducirían un tubo en el pulmón para hacer una biopsia, yo me asusté mucho; mis amigos africanos me decían que no me dejara hacer esa prueba, me resistí, hasta que una amiga me dijo, - Ila confía, a mi hermana le han hecho también esa prueba -. Finalmente lo permití. Me pusieron un tubo en la nariz con aire fresquito y me quedé dormido. La doctora me dijo cuando salieron los resultados, - ¡felicidades!, no tienes cáncer, tampoco tuberculosis (TB) o sida, es pulmonía -.

En el hospital compartí habitación con un francés de 92 años que tenía 4 hijos. Todo el rato pedía agua, yo le servía y le ayudaba en lo que podía. Me divertí mucho con él, parecía un adolescente de 17 años, después supe que había muerto, sentí mucha pena, aquel hombre me acompañó y me despertó la alegría y el ánimo en muchas ocasiones durante aquellos días difíciles. Por esos días mi dios eran los médicos, ellos estaban

pendientes de mí, eran los encargados de que yo sobreviviera. Los médicos y enfermeras eran mi familia, era muy duro convivir con gente en estado terminal. Estando en el hospital reflexioné mucho sobre la vida y la muerte, en mi país mucha gente muere, por aquellos días un amigo de mi infancia murió en Gabú, tenía diabetes, su familia contó que lo dejaron morir en el hospital. Esto allí suele suceder porque en muchos hospitales las enfermeras hacen de médicos y las auxiliares de enfermeras e inclusive de médicos. Recuerdo que cada día me daban medicamentos, sin embargo, la fiebre y el mal cuerpo no me pasaban; sentí que iba a morir lejos de los míos... Entendí que vivir son tres días y que dos ya están nublados.

Una fría mañana me trasladaron al Centro Sociosanitario El Carme en Badalona, los síntomas no remitían, cada vez estaba peor. Después de dos meses de fiebre continua yo lloraba, me miraba al espejo, mi barriga estaba hacia dentro, los ojos completamente hundidos, no era yo, fue horrible sentir aquel miedo implacable ante la muerte. En la clínica permanecí dos semanas, me hicieron todo tipo de pruebas y finalmente me informaron el 20 de diciembre de 2022 que tenía TB. Me sentí aterrorizado (más de dos meses de agonía, tomando fármacos para una enfermedad que no tenía y finalmente me decían que tenía TB). Mi familia me animaba, me decían que yo era fuerte y que esa enfermedad tenía cura, que no iba a morir (Figura 2).

**Figura 2. Casi dos meses para un diagnóstico de tuberculosis.**



Me ponían una cosa como un boli debajo del brazo, yo no sabía que era un termómetro, que fuerte, toda una experiencia... Otro largo camino hasta ser diagnosticado de TB, ahora el problema ha sido de retraso diagnóstico<sup>2</sup>.

## El camino habitual hacia la curación de la TB en nuestro medio

Me aislaron en una habitación y cada día tres pastillas de "Rimstar" por las tardes, la fiebre entonces dijo: hasta luego, chau, nos vemos... Ahora me estaban dando lo correcto, me sentí feliz, la fiebre desapareció.

Me regresaron al Hospital de Badalona, pasé allí toda la navidad, no quería salir a la calle, pensaba en la navidad del año pasado, feliz celebrando con amigos. Esta fue una experiencia que me hizo pensar, - Ila en adelante debes cuidar tu salud -. Estuve quince días más en el hospital, después me trasladaron en ambulancia a Servicios Clínicos, una clínica para enfermos de TB en Barcelona. Aunque ya comía mejor, pesaba 45 kilos (normalmente peso 58), era como un niño de 1 año, no caminaba, casi que me arrastraba, no podía con mi vida.

En Servicios Clínicos estuve hasta que me dieron el alta en junio de este año, allí como en el Hospital de Badalona y en el centro Soci-sanitari de El Carme siempre me trataron muy bien, jamás voy a olvidarlo. En mi país no me hubiera podido pagar ni el suero que me ponían cada día. Le cogí miedo a fumar y beber, ahora fumo 3 cigarros cada día, lo quiero dejar. Cuando estaba acostado en la cama del hospital o la clínica y me veía todo cubierto con sábanas blancas me asustaba mucho por las

noches. Cuando uno muere en mi país te cubren con 6 metros de tela blanca, por ello me veía como muerto y tenía que salir de la cama para sentirme vivo. Ahora todo ha cambiado, he vuelto a nacer, tengo ganas de hacer música, música de esperanza, que invite a vivir, que cuente todo lo vivido desde que marché de mi país, que hable de mi terrible experiencia con la TB... Estoy muy agradecido con el sistema sanitario catalán y especialmente con el personal sanitario y de asistencia social, agentes comunitarios de salud incluidos<sup>3</sup>, que me han ayudado en todo este proceso; gracias a ellos he salvado mi vida, en mi país hubiese muerto y no estaría contando lo que ahora os cuento... Cumpliendo el tratamiento me he curado como pasa en Europa<sup>4</sup>. Amo la vida... Bob Marley me inspira, muchas gracias por todo.

## Bibliografía

1. Martínez-Lirola M, Jajou R, Mathys V, Martin A, Cabibbe AM, Varela A, *et al.* Integrative transnational analysis to dissect tuberculosis transmission events along the migratory route from Africa to Europe. *J Travel Med.* 2021; 28(4):taab054. doi: 10.1093/jtm/taab054.
2. Seminario A, Anibarro L, Sabrià J, García-Clemente MM, Sanchez-Montalban A, Medina JF, *et al.* Study of the Diagnostic Delay of Tuberculosis in Spain. *Arch Bronconeumol (Engl Ed).* 2021;57(6):440-2. doi: 10.1016/j.arbr.2021.04.006.
3. Ospina JE, Orcau A, Millet JP, Sánchez F, Casals M, Caylà JA. Community health workers improve contact tracing among immigrants with tuberculosis in Barcelona. *BMC Public Health.* 2012;12:158. doi: 10.1186/1471-2458-12-158.
4. Jové N, Masdeu E, Bruguera S, Millet JP, Ospina JE, Orcau A, *et al.* Threats and Interventions During the Treatment of Tuberculosis in an Inner-city District. *Arch Bronconeumol (Engl Ed).* 2021 May;57(5):330-337. doi: 10.1016/j.arbres.2020.05.025.